



OBSERVATORIO DE LOS CONFLICTOS ARMADOS EN ÁFRICA



FACULTAD MILITAR CONJUNTA

DECANO

CR (R) VGM Alberto V. Aparicio

SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN

CN (R) Pablo Lucio Salonio

DIRECTOR DEL OBSERVATORIO

GB (R) Javier Perez Aquino

MIEMBROS DEL OBSERVATORIO

Embajador Juan Jorge Martín Núñez

Lic. Francisco José Auza

Mg. María Laura Fernández Pinola

Rodolfo Alejandro García

SECRETARIA DE EXTENSIÓN Y COMUNICACIÓN

EDITORIAL UNIVERSITARIA DE LA FACULTAD MILITAR CONJUNTA

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

Victoria Álvarez

DISEÑO

Victoria Álvarez

CONTACTO

Av. Luis María Campos 480, C1426BIA, CABA - (011) 4346-860

publicaciones@fmc.undef.edu.ar

Las opiniones expresadas son propias de los autores y no reflejan necesariamente la posición de la Facultad Militar Conjunta, de las Fuerzas Armadas, del Ministerio de Defensa o del Gobierno Nacional de la República Argentina. Buenos Aires, Abril/Mayo 2025.

ÍNDICE

COMENTARIO EDITORIAL

Los conflictos armados en África en 2025

GB (R) Javier Perez Aquino. 4

ANÁLISIS

La presencia y actividad de Italia en África: ¿Es posible arrojar la primera piedra?

Lic. Francisco Auza 8

El aleteo de la mariposa en los cinco grandes de África

Mg. María Laura Fernández Pinola 16

Entrevista al Dr. Yves Bashonga. Situación actual del conflicto armado entre la República Democrática del Congo y el grupo armado M23

GB (R) Javier Perez Aquino 24

Golpes de Estado en Sahel 2020-2025. Colapso de la gobernanza y reconfiguración geoestratégica en el África Occidental

Rodolfo Alejandro García 26

EDITORIAL

Los conflictos armados en África en 2025

Por el GB (R) Javier Pérez Aquino

Durante 2025 en África, los conflictos armados existentes aumentaron su nivel de violencia y conflictividad. La violencia yihadista se ha expandido en poder y territorio, y han aumentado considerablemente tanto la cantidad de desplazados como el grado de crisis humanitaria.

*Entre estos conflictos, se destacan el de **Sudán**, el de la **Región del Sahel**, el de la **República Democrática del Congo (RDC)** y el de **Somalia**, es por ello que, a continuación, trataremos de hacer una breve síntesis sobre lo sucedido en el año 2025 en cada uno de estos conflictos.*

SUDÁN

La guerra civil entre las Fuerzas Armadas Sudanesas (SAF) y las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF), que comenzó en abril de 2023, sigue siendo la crisis más devastadora del continente. Ambos bandos controlan partes del territorio del país.

En marzo, las SAF recuperaron Jartum y se reportaron numerosos incidentes de ejecuciones sumarias de civiles bajo sospechas de colaboración con las RSF.

En octubre y noviembre, luego de un largo asedio al estilo Edad Media, la localidad de El Fasher cae en poder de las RSF, esto representó el mayor revés para las SAF en el año. Medios internacionales acusaron que, luego de la toma de la ciudad, las RSF cometieron una masacre en la que acabaron con más de 1500 personas en tres días.

En las últimas semanas se informaron enfrentamientos en los estados de Kordofán y en el norte del país. Además, las RSF tomaron control del “triángulo” (triple frontera entre Sudán, Egipto y Libia), con lo cual ganaron acceso estratégico a estos países.

La guerra en Sudán en 2025 representa una de las peores catástrofes humanitarias del siglo XXI y no se ven señales que la situación fuera a mejorar, por el contrario, pareciera que podría empeorar con riesgo que exista una partición del país.

Claramente, la comunidad internacional no ha podido detener la catástrofe humanitaria, los genocidios y crímenes de guerra que se suceden en Sudán y no hay indicios que esto fuera a cambiar en el corto plazo.

REGIÓN DEL SAHEL

En 2023, Mali, Burkina Faso y Níger, formaron la **Alianza de Estados del Sahel (AES)** luego de los golpes de estado de esos países, y abandonaron la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) para enfrentar a los grupos yihadistas que acechan el Sahel son JNIM (Jama'at Nusrat al-Islam wa al-Muslimin) - filial de Al Qaeda y EI-Sahel (Estado Islámico en la Provincia del Sahel).

Estos nuevos gobiernos acusaron a occidente del fracaso del combate contra el yihadismo y exigieron la retirada de las fuerzas internacionales, incluyendo a la Misión de Naciones Unidas en Mali (MINUSMA). Estos fueron reemplazados por mercenarios rusos (Grupo Wagner, luego reemplazado por el África Korps), lo que marcó un viraje geopolítico. Sin embargo, las juntas militares han fracasado en contener la violencia yihadista, por el contrario, la violencia ha aumentado.

El hecho más crítico es el Asedio de Bamako, iniciado en septiembre de este año por parte del JNIM, que demuestra el poder y el control territorial del grupo terrorista y la debilidad institucional.

Ante esta situación es posible que el futuro sea más complejo, con un mayor control territorial del yihadismo y, por ende, una mayor catástrofe humanitaria extendiéndose en la región.

El interrogante es si los gobiernos del Sahel volverán a pedir ayuda a occidente o buscarán alguna otra opción para solucionar un escenario que pareciera haber llegado a un límite en el cual hay grandes riesgos de colapso institucional.

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO (RDC)

En este boletín realizamos una entrevista al ministro consejero a cargo de Asuntos Políticos en la Embajada de la República Democrática del Congo en Argentina, el Dr. Yves Bashonga, que nos da información precisa sobre el desarrollo del conflicto Norte de Kivu por el avance del grupo armado M23, apoyado por Ruanda.

La violencia en la región no ha disminuido a pesar de la firma del acuerdo de paz que se firmara en junio y septiembre entre Ruanda, M23 y la República Democrática del Congo (RDC), mediado por Estados Unidos y Qatar.

A pesar de esto, los avances en las conversaciones nos permiten ser un poco optimistas y pensar que es posible, tal vez no una solución total y permanente, pero sí mejorar la situación existente.

SOMALIA - Ofensiva de Al-Shabaab

En el año 2025 Al-Shabaab, filial de Al Qaeda en África Oriental, realizó una ofensiva con ataques a principio de año en Jowhar, Adan Yabal, Adale, Afgooye y Buldo Burde, en julio conquista Sabiid y Anole (a 40 km de Mogadiscio), y controla otras ciudades cercanas.

Además realizaron diversos ataques que, en total, produjeron 854 víctimas civiles (295 muertes, 559 heridos). A partir del 1 de enero de 2025 empezó a funcionar una nueva misión de la Unión Africana



en Somalia, la [Misión de Apoyo y Estabilización de la Unión Africana en Somalia \(AUSSOM\)](#), que sustituyó a la [Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia \(ATMIS\)](#). Si bien tiene diferentes objetivos se muestra como una continuidad de la antigua misión para apoyar al gobierno y disminuir la violencia en el país.

Estados Unidos realizó 43 ataques aéreos en el primer semestre. Turquía también ejecutó ataques aéreos en apoyo al gobierno.

Nuevamente, este es un conflicto histórico de gran complejidad, para el cual la comunidad internacional no encuentra solución, por lo cual centra su actividad en ofrecer apoyo para disminuir el efecto de la crisis humanitaria en la población civil.

Otros conflictos

Se mantienen otros conflictos de menor magnitud, pero de gran impacto en la población civil como:

- los enfrentamientos protagonizados por grupos de milicianos de las regiones de Amhara y Oromía, en Etiopía;
- los ataques contra comunidades cristianas de Boko Haram y el Estado Islámico en África Occidental (ISWAP) en el norte de Nigeria, que han llegado a tal nivel de violencia que EEUU analizó la posibilidad de intervenir con ataques con drones;
- el aumento de ataques yihadistas del grupo Ansar al-Sunnah wa al-Jama'ah (ASWJ), que tiene vínculos con Estado Islámico, lo cual aumenta considerablemente el control territorial y genera desplazamientos masivos de población y una crisis humanitaria;
- y la violencia entre grupos terroristas y milicias en la República Centroafricana y en Camerún.

El año 2026 no muestra indicios de que vaya a mejorar la situación de los conflictos armados en África. Factores como el repliegue de Misiones de Naciones Unidas y las acusaciones de ineficacia para solucionar los problemas de violencia, sumado al déficit de financiación para las operaciones de paz y el debilitamiento de organizaciones internacionales africanas como la CEDEAO, no nos permiten ser optimistas.

Sin embargo, al mismo tiempo continúa el interés internacional en el continente africano, por lo que se puede esperar un cambio en las posiciones de las potencias, que pueda ayudar a disminuir la violencia.

LA PRESENCIA Y ACTIVIDAD DE ITALIA EN ÁFRICA

¿Es posible arrojar la primera piedra?

Por Lic. Francisco Auza

A mediados de noviembre de 1884 comenzó a trabajar la Conferencia de Berlín, cuya labor se extendió hasta el mes de febrero de 1885 con el fin de regular la presencia, actividad y colonización europea en el Continente Africano.

A fines del siglo XIX los principales estados de Europa llevaron adelante una importante y fuerte expansión, en el marco de la ola de la Segunda Revolución Industrial que aceleró la búsqueda de inserción de la producción manufacturera europea en nuevos mercados y a dar con tierras ricas en las materias primas necesarias para la transformación de insumos básicos en productos elaborados con un importante valor agregado.

En este marco, las principales potencias europeas iniciaron una competencia por territorios que le brindaran acceso a las materias primas y, al mismo tiempo, les permitieran un rápido y floreciente crecimiento económico e industrial. Catorce países, entre los que se encontraban Reino Unido, Francia, Bélgica, Rusia, Italia, Portugal, España y Estados Unidos –en calidad de observador– se dieron cita en la convocatoria que organizó el canciller alemán Otto Von Bismarck en la capital del Imperio Alemán que gobernaba Guillermo I.

El objetivo central que buscó esta Conferencia fue regular y organizar la colonización europea de África que, tras la incursión y ocupación del rey de Bélgica Leopoldo II, daría lugar a la necesidad de encausar la carrera colonial para así evitar conflictos entre estados ocupantes. El reparto territorial, política que también estableció la Conferencia de Berlín, al tiempo que trazó fronteras arbitrarias y poco sujetas a criterios razonables dejó en claro que, a pesar de prohibir el tráfico de esclavos, asegurar el comercio libre y la libre navegación de los grandes ríos –como el Congo y Níger–, trajo severas consecuencias que afectaron a la población africana y que actuaron como heridas estigmatizantes del vínculo entre Europa y África.

Primeras expediciones y actividades de Italia en África

A partir de la década del 60 del siglo XIX, Italia comenzó con proyectos para adquirir un territorio sobre las costas árabes o africanas del Mar Rojo. Fue recién en 1870 cuando, luego de la derrota diplomática frente a Francia respecto a la posesión de Tunez, el Estado asumió formalmente la propiedad de la Bahía de Asab (Fracchinetti, 2019 en Cimatti, 2022). Este fue el momento en el que *La Società di Navigazione Rubattino*, una empresa privada italiana, compró la Bahía de Asab el 15 de noviembre de 1869 a un sultán local (Alpozzi, 2023) con el objetivo de usarla como puerto de

abastecimiento para barcos italianos en el Mar Rojo. Para ese año, Italia aún no estaba plenamente unificada como potencia colonial, recién lo haría dos años más tarde con la anexión de Roma y posterior nombramiento de esta ciudad como capital. De tal forma, la compra fue más de índole comercial que política, al utilizar la zona como puerto de los barcos italianos en el Mar Rojo.

En el año 1882, el gobierno italiano tomó, en términos oficiales, el control de Asab (Horn Affairs, 2017) para así transformar la compra privada en posesión estatal. Este acto marcó el inicio de la expansión colonial italiana en África, ya que Asab fue la primera colonia reconocida para el Reino de Italia, al tiempo que le permitió encuadrar su estrategia geopolítica y comercial en el marco de las florecientes empresas de la ingeniería y las obras públicas que crearon el Canal de Suez y facilitaron las comunicaciones marítimas y fluviales. La actividad italiana y su expansionismo en el Cuerno de África no fue resultado del esfuerzo del Estado italiano sino, más bien, el permiso y voluntad de Reino Unido con el fin de evitar el avance de sus competidores –Francia y Alemania– sobre esos territorios, ya que influenciar a Italia sería más sencillo que hacerlo con los otros dos estados competidores.

La incursión italiana siguió camino sobre importantes ciudades y puertos linderos a Asab, que culminarían con el control entero de la costa y la proclama de la colonia italiana de Eritrea, con capital en Massawa, el 1 de enero de 1890. Este acto fue resultado de múltiples acciones violatorias de los derechos individuales y de la libertad de los pobladores locales por parte de Italia y por los que enfrentaron conflictos abiertos de la población africana, junto al malestar y los reclamos de otras potencias coloniales con intereses sobre esas tierras. El ciclo de expansión italiano, que marcó inicio en África en 1869 con la compra de Asab, se extendió rápidamente hacia Eritrea, Somalia, Libia y Etiopía hasta el momento de perder sus colonias al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

El avance italiano sobre el Cuerno de África condujo a que su actividad de conquista se diera de forma simultánea para establecerse en Somalia, en donde aseguró gradualmente gran parte de este territorio en 1880, mediante una serie de tratados de protección que, en 1905, le facilitaron que la administración colonial pasara oficialmente al gobierno italiano para convertirse en Somalia italiana (AcademiaLab, s/f).

Por su parte, la avanzada sobre el norte y la anexión de Libia al imperio italiano comenzó con la guerra de Libia de 1911–1912, que se desató con la invasión italiana de las provincias otomanas de Tripolitania y Cirenaica, arrebatadas al Imperio Otomano tras el conflicto conocido como Guerra Italo-Turca (Nocentini, 2019, p. 45). La escalada concluyó con el Tratado de Lausana, mediante el cual el Imperio Otomano cedió Libia a Italia (Del Boca, 1986, p. 27). La toma y conquista de estas posesiones no estuvo desprovista de algunos incidentes que involucraron afrentas contra la población civil libanesa y, por cierto, tampoco libre de excesos y abusos por parte de las fuerzas italianas.

El breve dominio italiano de entreguerras y el escenario de posguerra

La ambición italiana alcanzó su punto máximo con la Segunda Guerra Ítalo-Etíope de 1935–1936, cuando las tropas de Mussolini ocuparon Etiopía y proclamaron el África Oriental Italiana, que se formó a partir de la reunión de Eritrea, Somalia y Etiopía bajo un mismo dominio. Sin embargo, esta estructura fue efímera puesto que, en 1941, durante la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas británicas y aliadas expulsaron a Italia de la región (Castellanos, 2017).

Italia había intentado conquistar Etiopía en 1896, pero fue derrotada en la Batalla de Adua. Mus-

solini buscaba vengar esa humillación y consolidar un imperio africano que rememorara su viejo par romano (Sapino, 2025, párr. 3). Para el logro de su objetivo, Italia desplegó más de 200.000 soldados, artillería pesada, tanques y aviación, también recurrió al uso de armas químicas como gas mostaza, con lo cual violó las convenciones internacionales previstas por el Derecho Internacional (Del Boca, 1985, p. 112).

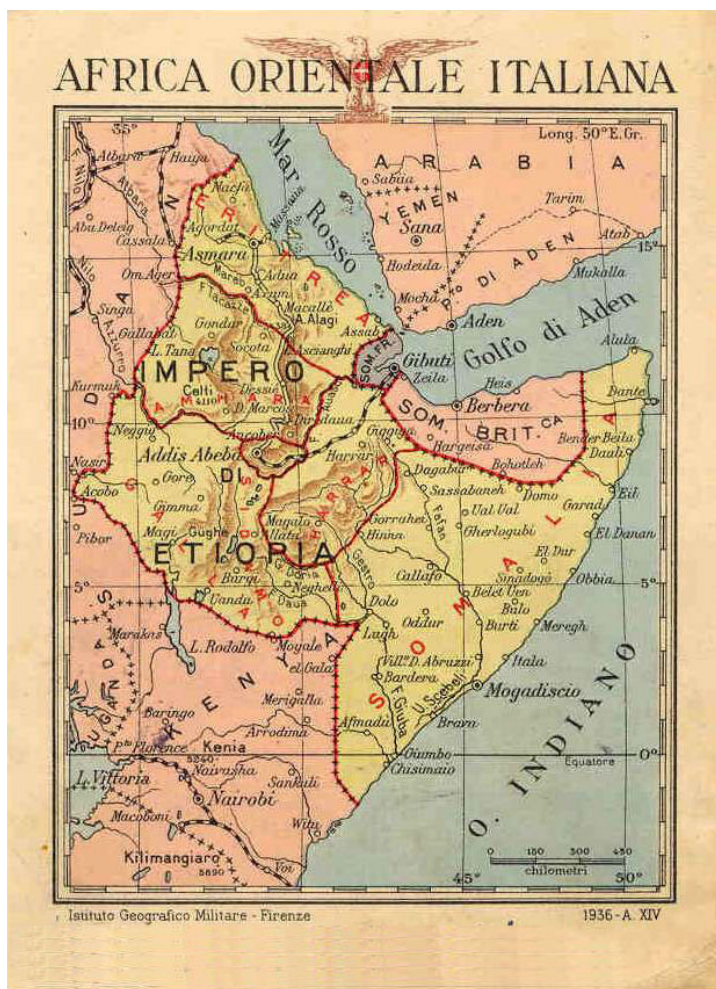
El proyecto de Mussolini sería tan breve como su estadía en el poder, África Oriental Italiana pasó de ser una ostentación de la fuerza italiana a una mera ilusión en un abrir y cerrar de ojos. A pesar del desbalance de poder entre las fuerzas armadas italianas y las tribus locales africanas, que por momentos causó serios inconvenientes y vergüenzas al *Duce*, por sus costosos e impensados resultados, el verdadero golpe de realidad al líder italiano se dio cuando sus ejércitos tuvieron que enfrentarse al poder Aliado.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, luego de su derrota y de la firma de la paz, Italia perdió todas sus colonias en el extranjero. Como consecuencia de estos resultados, Libia obtuvo su independencia en 1951, Somalia en 1960, y Eritrea fue federada con Etiopía en 1952, aunque luego se convirtió en un foco de conflicto que desembocó en su independencia en 1993 (Morone, s/f).

Una vez más, el desbalance de poder entre las fuerzas italianas y las poblaciones locales africanas -en favor de las primeras- resultó en una igual desproporción que jugó en contra de Italia al enfrentarse a los Aliados en la segunda contienda mundial. Esta desfavorable ecuación para Mussolini fue una de las severas, resonantes y perdurables críticas a la formación, eficacia y verdadero poder de las fuerzas armadas italianas a la hora de enfrentar enemigos poderosos.

La actividad italiana en África, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la década del 90

Con la derrota del régimen fascista, Italia perdió todas sus colonias africanas. El Tratado de Paz de 1947 estableció que Italia debía renunciar a sus posesiones (Del Boca, 1986, p. 312) para quedar su imperio reducido a la nada y, así, sólo aceptar -forzosamente- la administración fiduciaria sobre Somalia. De este modo, su influencia poscolonial se redujo a la cooperación, el comercio y a los resabios de la memoria emotiva histórica.



Mapa de colonias italianas en África Oriental. Actuales Etiopía, Somalia y Eritrea.



Comité de la Conferencia de Paz de París. Palacio de Luxemburgo, julio de 1946. Créditos: Hulton Deutsch Collection—Corbis Historical/Getty Images.

Con la derrota del Eje, Italia perdió la administración sobre Libia, Eritrea y Somalia, y los acuerdos de paz abrieron una etapa de negociación sobre el destino de estos territorios. Los sectores políticos italianos intentaron mantener algún papel en África, reconfigurándolo –a partir de las exigencias impuestas– en torno a la cooperación y presencia técnica, más que a una dominación directa, ya frustrada. Esta renovada política buscó convertir viejas redes coloniales en vínculos económicos y culturales más fructíferos (Morone, s/f).

De este modo, la antigua colonia de Libia se encaminó a la independencia bajo auspicio internacional y, si bien las comunidades ítalo-libias siguieron teniendo peso en las relaciones bilaterales, la retirada de la presencia gubernamental italiana se hizo efectiva rápidamente (Morone, s/f). De igual forma, con relación a Eritrea y Etiopía, su legado se transformó en un tema de memoria y de infraestructura heredada, a nuevos ejes de cooperación y al mero vínculo diplomático; en tanto que, respecto a Somalia, Italia mantuvo a su cargo la administración -entre 1950 y 1960- con objeto de preparar instituciones, reencaminar el sector público y asegurar la transición hacia la independencia, brindar asistencia técnica y asegurar la construcción institucional (Morone, s/f).

Con el nuevo orden internacional posbélico, la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas –ONU- recomendó la independencia de Libia antes de 1952, que condujo a la proclama del Reino de Libia en 1951 (United Nations General Assembly, 1949). En cuanto a Eritrea, la ONU -entre los años 1950 y 1952- decidió una federación entre este territorio y Etiopía como solución poscolo-

nial; Italia no retuvo funciones y el vínculo pasó a ser diplomático y cultural (United Nations General Assembly, 1950; Labanca, 2002). En la misma dirección, Somalia quedó sujeta al acuerdo de fideicomiso de la ONU por la que obtuvo, finalmente, su independencia en 1960 y articuló la cooperación técnica y diplomática poscolonial (Labanca, 2002; Del Boca, 2005) más activa y sensata. Esta nueva forma de operar de Italia permitiría, de forma parcial y temporal, olvidar el accionar pasado, pero no borrar su existencia, ni algunas de sus consecuencias en el marco general del devenir de África.

En términos contemporáneos, que contemplan los años 1960-1990, los ejes de la actividad italiana dieron un transformador giro hacia la cooperación y el comercio. Italia intentó sanear la vieja imagen y reorientar su actividad hacia acuerdos de desarrollo, a partir de la realización de obras públicas e infraestructura, que fortalecieran su imagen y la confianza en ella.

La etapa poscolonial contemporánea, de 1990 al presente

En la actualidad, Italia orientó su política internacional hacia África a través de una serie de intereses y prioridades en el marco de las misiones de la ONU y las coaliciones en África, como USONOM II en Somalia en los años 90, así como con ciertas acciones humanitarias y de estabilización que se integraron a la política exterior y de defensa europea (United Nations Peacekeeping, s/f.; Labanca, 2002).

En segundo término, y en continuidad con el redireccionamiento de sus relaciones exteriores, Italia combinó políticas y acuerdos energéticos con África gracias a la actividad conjunta de su propio sector público y privado por la que empresas italianas expandieron operaciones en países africanos (Libia, Egipto, Angola y Mozambique) para la extracción de gas natural y petróleo, convirtiendo al continente en un pilar de su seguridad energética (ENI, 2023). A esta cooperación energética se le agregó, en algunos casos, tratados de amistad como el firmado con Libia en 2008, en el cual Italia reconoció daños del período colonial y por el que ambos aseguraron la cooperación económica, así como importantes acuerdos de seguridad en materia de control migratorio que convirtió a este tratado en un instrumento central de la relación bilateral antes del estallido de la Guerra Civil Libia (*Italy–Libya Treaty of Friendship*, 2008).

En consideración de la alta política y de los intereses vitales italianos, que no se alejan del conjunto de intervenciones del país en el continente negro, las migraciones y los controles migratorios se volvieron centrales para la política de seguridad de Italia. Por este motivo, el estado europeo articuló acuerdos con países del norte de África, como el ya mencionado de Libia y el de Túnez para la gestión de flujos migratorios y el combate a la trata que, en simultáneo, fueran de la mano con las exigencias de la política europea (*Italy–Libya Treaty of Friendship*, 2008; *United Nations Peacekeeping*, s/f).

De forma adicional, se instrumentó una arquitectura oficial de cooperación en los diálogos bilaterales entre Italia y África, que permitió agilizar y ampliar la cooperación italiana a través de canales institucionales que se efectivizaron con la creación de la Agencia Italiana de Cooperación para el Desarrollo (AICS) en 2016. La agencia generó programas en el Sahel, en el Norte y el Cuerno de África, en áreas como salud, gobernanza, educación y desarrollo sostenible (*Agenzia Italiana per la Cooperazione allo Sviluppo*, 2016).

De la totalidad de las acciones, se desprende un claro cambio de la política exterior italiana hacia

África y un evidente interés en el trato hacia su población. En el actual y más reciente escenario, se destacan las críticas que realizó la mandataria italiana Georgia Meloni al entonces primer ministro francés, Emmanuel Macron, en las cuales acusó a Francia de hipocresía en política migratoria y explotación colonial y en la que argumentó que la inestabilidad en África –por la que algunos africanos huyen de su continente– es resultado de políticas francesas, como el bombardeo de Libia y del sostenimiento de un sistema monetario que explota los recursos africanos (Espiral 21, s/f).

En respuesta a la crítica de Macron sobre la gestión migratoria de Italia, Meloni señaló que Francia no solo comparte la responsabilidad en el problema, sino que también utiliza tácticas para rechazar inmigrantes en sus fronteras (Espiral21, s/f). En relación con esto –e incluso tomando las palabras de Meloni como acertadas–, es oportuno cuestionar la influencia que tuvieron las políticas italianas en décadas pasadas, para moldear el escenario actual de la crisis migratoria y la erosión de la calidad de vida africana que hace que sus habitantes anhelan vivir en Europa. Las políticas coloniales, y en buena medida también los desaciertos de la administración poscolonial hacia África, son –al igual que la pasada política exterior italiana– degradatorias y causas, no únicas, pero sí centrales, de la situación de deterioro y agravantes del subdesarrollo africano. Cabe preguntarse si el cambio de dirección de la política exterior italiana -luego de la Segunda Guerra Mundial- es suficiente para lavar las culpas de sus actos pasados.

Conclusiones

Italia pasó del ejercicio del dominio colonial a una presencia poscolonial multidimensional que la hizo transitar entre los ejes de la energía, la cooperación internacional, la cultura y la seguridad. El declive del Imperio italiano -luego de 1947-, la administración fiduciaria en Somalia, y la institucionalización de la cooperación configuraron una influencia “blanda” sostenida, mientras que los acuerdos energéticos y de seguridad, como el tratado con Libia, anclaron intereses estratégicos contemporáneos (Labanca, 2002; *Italy–Libya Treaty of Friendship*, 2008; ENI, 2023).

Los aciertos de la política exterior de Italia hacia África no exculpan los errores y graves faltas del pasado, ni los vicios de una política de Estado. Unos y otros no son coincidentes, ni idénticos, a las actuales relaciones exteriores de Italia en África. El Estado italiano, a través de su vieja y la actual política exterior, como política pública, representó a Italia -con sus vicios y falencias- y lo sigue haciendo en un virtuoso redireccionamiento que no puede evadir las antiguas cargas, ni las responsabilidades que son aún visibles y necesarias de reparar.

Bibliografía

- AcademiaLab. (s.f.). *Somalia italiana*. AcademiaLab Enciclopedia. <https://academia-lab.com/enciclopedia/somalia-italiana/>
- Agenzia Italiana per la Cooperazione allo Sviluppo. (2016). Missione e attività. <https://www.aics.gov.it/>
- Alpozzi, A. (julio 18, 2023). *L'Italia Coloniale*. <https://italiacoloniale.com/2023/07/18/la-regia-marina-e-assab/file:///C:/Users/mlfpi/Downloads/DialnetLasGuerrasColonialesItalianasEnElCuernoDeAfricaAnt-8848878.pdf>.
- Castellanos, D. G. (2017). *El África Oriental Italiana y el desarrollo de una antropología nacional, 1890–1941*. *Tempus Revista en Historia General*, (8), 1–20. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/tempus/article/download/337246/20792472/165508>
- Cimatti, B. (2022). *Las guerras coloniales italianas en el Cuerno de África antes de la Batalla de Adua: la revuelta de Bahta Hagos (1894) desde la mirada de Rosalia Pianavia-Vivaldi Bossiner*. Cuadernos de Marte, Año 13, Nro. 23 julio-diciembre 2022. [HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE)
- Del Boca, A. (1985). *Italiani in Africa Orientale: La conquista dell'Impero*. Bari: Laterza.
- Del Boca, A. (1986). *Italiani in Libia: Tripoli bel suol d'amore (1860–1922)*. Bari: Laterza.
- Del Boca, A. (2005). *Italiani, brava gente?* Neri Pozza
- ENI. (2023). Annual report 2023. <https://www.eni.com>
- Espiral21.com (s/f). *Meloni: “La solución no es que los africanos vengan, es no explotarlos”*. <https://espiral21.com/meloni-a-francia-la-solucion-no-es-que-los-africanos-vengan-es-no-explotarlos/>
- Horn Affairs. (2017, febrero 27). *Creation of Colony of Assab – 1882*. Horn Affairs. <https://hornaffairs.com/2017/02/27/creation-of-colony-of-assab-1882/>
- Italy–Libya Treaty of Friendship, Partnership and Cooperation. (2008). Ministry of Foreign Affairs and International Cooperation of Italy. <https://www.esteri.it>
- Labanca, N. (2002). *Oltremare: Storia dell'espansione coloniale italiana*. Il Mulino.
- Morone, A. M. (s.f.). *El fin del colonialismo italiano y las nuevas dirigencias africanas. Historia y memorias*. Programa de Estudios Africanos, CEA, UNC. <https://estudiosafricanos.cea.unc.edu.ar/publicaciones/coleccion-colonizacion-independencia-en-africa/el-fin-del-colonialismo-italiano-y-las-nuevas-dirigencias-africanas-historia-y-memorias/>
- Nocentini, V. (2019). *L'Italia della guerra di Libia (1911–1912): un burattinaio contro il potere*. *Studi Storici*, 60(2), 43–62. <https://www.jstor.org/stable/26570495>
- Sappino, F. (2025). *Guerras italo-etíopes*. Enciclopedia de la Historia del Mundo. <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-24584/guerras-italo-etioopes/>
- Treaty of Peace with Italy. (1947). Paris Peace Treaties. <https://treaties.un.org>

- United Nations. (1950). Trusteeship Agreement for the Territory of Somaliland under Italian administration. United Nations Treaty Series. <https://treaties.un.org>
- United Nations General Assembly. (1949). Resolution 289 (IV): Independence of Libya. <https://digitallibrary.un.org>
- United Nations General Assembly. (1950). Resolution 390 (V) A: Eritrea–Ethiopia federation. <https://digitallibrary.un.org>
- United Nations Peacekeeping. (n.d.). Somalia – UNOSOM II. <https://peacekeeping.un.org>

EL ALETEO DE LA MARIPOSA EN LOS CINCO GRANDES DE ÁFRICA

Por la Mg. María Laura Fernández Pinola

La Teoría del Caos y el ascenso de China

Algunos analistas contemporáneos (Cesarin 2002, 2006; Nolte 2006, Drezner 2007, Niquet 2005) al interrogarse sobre la futura configuración del Sistema Internacional, observando el presente escenario, destacan el posicionamiento de la República Popular de China en el contexto mundial.

El constante movimiento en las Relaciones Internacionales, especialmente con los avances en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), nos recuerdan la dificultad para abarcar en su totalidad el estudio de la actual política internacional. Por este motivo, resulta interesante explorar esta cuestión a partir de los estudios realizados por Carbón (2001), respecto a la *Teoría del Caos* y, también, a través de las bases filosóficas taoístas transcritas por Lao-Tsé (2009) en el *Tao Te Ching*.

Con el fin de acercaremos a la temática, en primer lugar, consideramos necesario revisar el concepto de *Sistema Internacional*. Según Barbé (1995: 115) “el sistema internacional está constituido por un conjunto de actores, cuyas relaciones generan una configuración de poder (estructura) dentro de la cual se produce una red compleja de interacciones (proceso) de acuerdo a determinadas reglas”. La utilización del concepto *Sistema* se basa en la consideración de cuatro particularidades de la escena mundial: (a) está constituida por elementos; (b) la existencia de relaciones entre estos componentes; (c) la unión entre los elementos y sus interacciones forman un todo; (d) esta totalidad refleja cierta organización (Braillard citado por Barbé, 1995: 115).

A continuación, la *Teoría del Caos* investiga las condiciones necesarias “para que un sistema se comporte en forma caótica, independientemente de la existencia o no de dicho sistema”. Aquí, el sentido del concepto *caos* no se refiere a la ausencia de orden, sino a un “tipo particular de sistema dinámico, aquel en el cual pequeñísimas variaciones de las condiciones iniciales pueden conducir a grandes divergencias del fenómeno final, con lo cual las predicciones resultan imposibles”. Las características esenciales de los sistemas caóticos son: (1) aunque parezcan aleatorios, son sistemas deterministas; (2) no están definidos por la cantidad de variables que poseen; (3) su sensibilidad a las condiciones iniciales que no está vinculada con su complejidad o la cantidad de variables, sino con la configuración del mismo; (4) y, finalmente, pequeñas variaciones iniciales se amplificarán a través del tiempo. (Carbón, 2001: 12, 26-28).

Al considerar que los sistemas caóticos pueden encontrarse en todo lo que nos rodea, desde la simplicidad del desprendimiento de las hojas de los árboles, entonces, podríamos pensar que también lo hallaremos en el complejo Sistema Internacional. De este modo, debemos aclarar que si considera-

mos al Sistema Internacional como anárquico es debido a la carencia de un poder centralizado y no a la ausencia de orden. Así, tal vez podríamos referirnos a un sistema caótico. Es decir, un sistema dinámico en el cual mínimas modificaciones en las condiciones iniciales podrán ocasionar, finalmente, amplios cambios. El inconveniente de reproducir las condiciones iniciales es una dificultad reconocida y destacada sobre la particularidad del estudio en las Ciencias Sociales.

La *Teoría del Caos* debe su origen al *Efecto Mariposa*. Fue Edward Lorenz, en 1961, quien descubrió que una leve brisa originaba pequeñas variaciones en la atmósfera, las cuales crecían a través del tiempo y producían un efecto mayor, modificando las predicciones del clima para los próximos días. Así, el meteorólogo consideró que el aleteo de una mariposa en Pekín podría provocar una tormenta en Nueva York al año siguiente.

En otro orden de cosas, dentro de nuestras opciones teóricas respecto a la cuestión de *caos*, la filosofía taoísta nos plantea que es un nuevo orden surgido de forma espontánea e impredecible. Es decir, no se trata de la ausencia de orden, sino de la presencia de *uno diferente al preexistente*. Con lo cual está también parcialmente inscripto en lo reseñado por la Teoría del Caos. Las bases del taoísmo filosófico, se encuentran establecidas en el *Tao Te Ching* (Lao-Tsé, 2009), atribuido a Lao-Tsé. Este libro, sagrado para el taoísmo, realiza una descripción de la organización universal.

La Doctrina del taoísmo concibe que todo aquello que existe es producto del *Tao*, es decir, de una fuerza equilibrada compuesta de dualidades. Reconocen que la esencia del universo está formada por estas “fuerzas antagónicas que cohabitan y trabajan coordinadamente para dar existencia a todo cuanto conocemos” (...) “Esta noción puede comprender, entonces, como el caos originario que da paso al mundo material en donde se señorean las dos energías, yin y yang” (Lao-Tsé, 2009: 11-12).

Estas dos fuerzas, opuestas y complementarias, dieron origen al universo, dentro del cual el principio del Orden es identificado con el Yang y el del Caos con el Yin. El Yin (la energía positiva) y el Yang (la energía negativa) están incluidos en todo lo dual que está presente, sea en el plano material como en el intelectual. Se apoyan el uno con el otro y no pueden aparecer por separado. Ambos se encuentran en constante movimiento. El exceso o ausencia de uno de los dos conduce al desequilibrio, por lo tanto, unidos forman la armonía de toda existencia, es decir, el Tao (la energía conciliadora).

En tanto fuerzas opuestas complementarias, Tao es el equilibrio (...) La ley no es el principio que rige la vida del hombre, sino el orden. (...) Al hablar de equilibrio, el Tao se refiere también a la necesidad de adaptarse a las circunstancias. (...) Adaptarse lleva a la victoria, mientras que polarizarse, arrastrarse al conflicto. La integración de conceptos opuestos elimina el desacuerdo, tal cual el Yin y el Yang conforman una totalidad. (Lao-Tsé, 2009: 23).

La vinculación del planteo inicial, con los autores señalados nos conduce a interpretar el Sistema Internacional desde una perspectiva novedosa. Al referirnos a la noción de sistema respecto a la escena mundial, estamos haciendo hincapié en su dinámica. Por lo tanto, es fácil caracterizarlo de *cambio y continuidad*, donde la *armonía* y el *caos* se entremezclan para dar como resultado un nuevo orden. Al entender a la armonía y el caos como dos fuerzas complementarias y a la vez opuestas, podemos vincularlas a la Guerra y a la Paz o al Conflicto y la Integración que se manifiestan simultáneamente en las diversas zonas geográficas del mundo. En la actualidad, al observar la interacción de estas energías del Yin y Yang, se puede indagar si la declinación de Estados Unidos es una condición necesaria para el ascenso de nuevas potencias o es posible un nuevo orden internacional producto del equilibrio de poder entre dos superpotencias que sean opuestas en lo cultural pero complementarias en las otras dimensiones ideológica, política, económica, espacial y militar.

La Guerra Fría en el Continente Africano

Durante la Guerra Fría, el continente africano fue terreno de influencia entre las dos superpotencias de aquel momento que pretendían expandir su poder mientras que en aquél buscaban adquirir la independencia. Es decir, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se disputaban el territorio en búsqueda de aliados en los Estados nacientes que acababan de independizarse y algunos orientaban su postura política hacia uno de estos dos modelos políticos, económicos, culturales y socialmente diferentes. Los beneficios económicos y militares en cooperación con alguna o ambas de las superpotencias que recibía el continente africano dependía de la política doméstica de cada país.

Un caso emblemático en esta disputa fue la relación que condujeron los bloques con Egipto la cual está exhaustivamente desarrollada en la obra de Kissinger (2010) que manifiesta la intención norteamericana de detener, a través de la Política de la Contención, el expansionismo soviético en el continente africano, particularmente con la conducción de su política exterior hacia el gobierno egipcio de Gamal Abdel Nasser. Durante la presidencia de este, destacamos tres hechos que facilitaron el avance soviético: El primero de ellos fue en 1955, la Unión Soviética vendió una gran cantidad de armas a Egipto a cambio de algodón; el segundo fue el 16 de mayo de 1956, cuando Nasser reconoció formalmente al Gobierno de la República Popular de China; y por último, el tercero fue en Junio del mismo año, cuando recibió ayuda financiera soviética por intermedio del ministro Dmitri Shepilov que le permitió construir la Presa de Asuán. (Kissinger, 2010: 510-511, 517).

Podemos, por otro lado, señalar que la relación bilateral del continente africano con Estados Unidos desde la década de los '60 se caracterizó por "una intervención lejana pero constante usando varias formas: la manipulación informativa, los golpes de Estado, las conspiraciones secretas, y el apoyo, ya fuere tácito o directo, a regímenes militares y dictatoriales por toda África" (Sánchez Hernández, 2010: 6).



Arriba: Imagen satelital del Nilo, la Represa de Asuán y el lago Nasser (Créditos: NASA). Abajo: Represa de Asuán.



Monumento a la Amistad Egipcio-Soviética, en agradecimiento por el apoyo de la URSS para la construcción de la represa

Aun así, frente a las dos alternativas de modelos que se le ofrecían, varios Estados africanos prefirieron confirmar su autonomía ante las superpotencias y estrechar lazos con Asia reunidos, hace justamente 70 años, en la *Conferencia de Bandung* (1955) –celebrada en Indonesia, del 17 al 24 de abril de 1955–, en la cual delinearon las principales políticas que, luego, en la *Conferencia de Belgrado* (1961) los conducirían a declararse frente a los dos grandes bloques como Países No Alineados.

En este contexto, el conjunto de los nacientes Estados independientes se autoproclamó Tercer Mundo. Este término, acuñado por el francés Alfred Sauvy (1952), se refiere a los países que presentaban escaso avance tecnológico, una economía basada en la dependencia de la exportación de productos agrícolas y materias primas, altas tasas de analfabetismo, un crecimiento demográfico acelerado, y una gran inestabilidad política. El conjunto de estos países se distinguía así del Primer Mundo, las naciones capitalistas, y del Segundo Mundo, alineado entorno a la URSS de régimen socialista. De ahí que, al rechazar el alineamiento automático con ambas potencias, en 1961 durante la Conferencia de Belgrado, conformaron el Movimiento de Países No Alineados. Estas ideas permanecen actualmente en la memoria histórica de las Naciones participantes.

La diplomacia del Panda y estrategia del Dragón frente a los cinco grandes

Con el proceso de apertura económica de 1979, China inaugura un nuevo período de relaciones exteriores como socio comercial. Y en 1989, tras la desaparición de la URSS, la región asiática se

transforma en un espacio autónomo. En el actual contexto internacional, frente a su contendiente norteamericano, nos interrogamos ¿cómo diseñará su política exterior en esta nueva etapa?

Según el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China¹ :

China aplica firme e invariablemente la política exterior independiente y de paz, cuyos objetivos básicos son defender la independencia, la soberanía y la integridad territorial de China, crear un buen ambiente internacional para la reforma y apertura de China y su modernización, y salvaguardar la paz mundial y promover un desarrollo común.

En consecuencia, clasificamos al diseño de la política exterior de dos maneras y nos cuestionamos cuál rumbo seguirá: ¿la estrategia del dragón y/o la diplomacia del panda?

En la mitología china hallamos la imagen del dragón que es muy respetada en la cultura oriental. El dragón fue símbolo del Emperador chino y estaba representado en su bandera hasta el fin de la dinastía Ping. En la actualidad, continúa siendo identificado por occidente como símbolo nacional de China. Esta figura posee implicaciones agresivas y belicosas; además, está asociada al concepto Yang, es decir, a la energía negativa. De ahí que definiremos a la *estrategia del dragón* como aquella política exterior que está inspirada en el paradigma realista de las relaciones internacionales y que hace hincapié en el poder duro (*hard power*).

Por este motivo, la estrategia del dragón consistirá en la construcción de zonas de influencia regional. Por ejemplo, en la búsqueda de socios estratégicos. Esta estrategia guio la creación de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), por iniciativa china. En 1996, China firmó los *Acuerdos de Shanghái* junto a Rusia, Kazajistán, Kirguizistán y Tadjikistan. Esta organización, creada esencialmente para la cooperación militar, tiene como fin la lucha contra el terrorismo para lo cual establece medidas de mantenimiento de la seguridad transfronteriza. Entre estas medidas hallamos la reducción mutua de fuerzas militares y el retiro de tropas más allá de los 100 km de la frontera. A través de este marco, China podrá simultáneamente satisfacer sus necesidades energéticas ya que los Estados que la integran poseen riqueza en hidrocarburos.

Otro claro ejemplo de esta estrategia es respecto a Taiwan, si mencionamos “(...) la adopción, en marzo de 2005, por el Parlamento chino, de una ley, llamada <<anti-secesión>>, autorizando, llegado el caso, el empleo de la fuerza contra Taiwán.”² (Lacoste, 2009 : 186). Además, los numerosos acuerdos de cooperación militar que ha firmado con Estados latinoamericanos; entre estos Argentina, en mayo de 2007 (Clarín, 2007).

El panda gigante, conocido con este término en occidente, está reemplazando en China, cada vez más, al dragón como símbolo nacional. La diplomacia del panda “La diplomacia del panda (...) había sido tradicionalmente utilizada por el régimen de Pekín para enviar mensajes de buena voluntad a los países donde desean conciliar en gratos términos.”³ (Le Monde, 2006). La utilización de esta herramienta en la política exterior no es nueva, comenzó con la emperatriz Wu Zetian,

1 Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/>. Fecha de consulta: 23 de Diciembre de 2010 y 24 de Noviembre de 2025.

2 Traducción propia. Texto original: “ (...) l'adoption, en mars 2005, par le Parlement chinois, d'une loi, dite <<anti-sécession>>, autorisant, le cas échéant, l'emploi de la force contre Taiwan”

3 Traducción propia. Texto original: “(...) ayant été traditionnellement utilisée par le régime pékinois pour envoyer des messages de bonne volonté à des pays dont il veut se concilier les bonnes grâces.”

que reinó entre los años 624 y 705 de la dinastía Tang, y le obsequió a la corte japonesa dos ejemplares de pandas. Esta política fue muy significativa en 1972, cuando se produjo la primera visita presidencial norteamericana posterior a la victoria comunista (1949); China le otorgó a Richard Nixon una pareja de esta especie para promocionar las relaciones armoniosas bilaterales. Lo mismo hicieron, en 2005, hacia Taiwán; sin embargo, al año siguiente, fueron rechazados al no poder cumplir con la legislación internacional. Es significativo mencionar los nombres de los ejemplares ofrecidos a Taiwán : *Tuantuan* y *Yuanyuan*; los patronímicos de *Tuanyuan* que, en chino, significa *reunificación* (Le Monde, 2006). En la actualidad, los pandas están en peligro de extinción, entonces, se encuentran protegidos legalmente en la Convención del Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), y por este motivo, China comenzó a alquilarlos por sumas exuberantes.

Llamaremos *diplomacia del panda* a aquella política que se inspira en el institucionalismo internacional y que considera el poder suave (*soft power*) para la persecución del interés nacional; además, incluimos en esta categoría a los recursos de alta tecnología.

El desarrollo de esta política exterior se manifiesta claramente en su discurso de incorporarse como una “potencia amiga, a través de un ascenso pacífico y en cooperación con los pueblos”. Del mismo modo, en su política de “seguridad cooperativa”, ya definida como el diálogo y compromiso voluntario que respeta el principio de no injerencia. Otro ejemplo, son las olas migratorias de ciudadanos chinos hacia Occidente, especialmente con la instalación comercial y las transferencias de capital que realizan a su madre patria. Por añadidura, subraya la relevancia cultural que esto conlleva.

Asimismo, hallamos representaciones de este tipo de política a través de la participación en las instancias internacionales mundiales y regionales. Algunos ejemplos de su inserción en marcos multilaterales internacionales y regionales son la Organización Mundial del Comercio (OMC), en la cual ingresó el 11 de diciembre de 2001, y el Foro de Cooperación Económica para Asia y el Pacífico (APEC), creado en 1989 donde China se adhirió en 1991.

En 1967, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia constituyeron, con la firma de la *Declaración de Bangkok*, la Asociación de Naciones del Sureste de Asia (ASEAN). En el 2000, se inició el diálogo entre los cinco miembros fundadores junto a China, Japón y Corea del Sur quienes establecieron lazos de cooperación económica, cultural y social. En este marco, respecto a cuestiones de seguridad, China ha condicionado los diálogos a ciertas restricciones. Por ejemplo, rechazó la participación de Taiwán y no aceptó exámenes sobre el territorio de su mar meridional.

En la actualidad, observaremos cómo se vincula China con los cinco grandes africanos que seleccionamos en relación con las ideas presentadas haciendo énfasis en el ámbito de la Defensa, la geopolítica y los intereses nacionales chinos. Entonces, a nuestro entender, estos serían:

- **Egipto** por su histórica rivalidad con Israel, aliado de Estados Unidos.
- **Sudáfrica** por su reputación en Occidente, su alto nivel de PBI y su pertenencia en BRICS.
- **República de Yibuti** tal como Correa (2025) señala porque “desde la inauguración de su primera base en Yibuti en 2017” (...) que “es el epicentro para la proyección militar de China en África y una plataforma desde la que puede intervenir en escenarios de volatilidad regional donde convergen intereses de EEUU, Francia, Japón, Rusia y otras potencias”.
- **Guinea Ecuatorial** por las intenciones chinas de establecer una base militar allí. Además de salir al Océano Atlántico le permitiría acceder al Puerto de Santos, Brasil, en el cual se pretende

realizar un corredor ferroviario que culmine en el megapuerto de Chancay que construye hace años China en Perú.

- **Región del Sahel** por el vacío de poder que dejó Occidente al retirar sus tropas de la zona.

Reflexiones finales

El aleteo de una mariposa en Pekín podría provocar una tormenta en New York al año siguiente. En ese sentido, nos interrogamos si las mismas modificaciones en el continente africano como las inversiones económicas, inversión en infraestructura, etc., de China en África, al largo plazo pueden ocasionar amplios cambios en el orden regional y/o internacional.

En el nuevo orden naciente caracterizado por la impredecibilidad: ¿qué efectos producirá en la región vincularse con China y no con Occidente?, ¿qué ocurrirá si las relaciones bilaterales se profundizan con China y no con Rusia?, ¿qué lecciones nos enseñó la Guerra Fría respecto al posicionamiento del continente africano en el presente contexto de Segunda Guerra Fría entre Estados Unidos y China?, ¿qué tipo de política exterior conducirán los Estados africanos?, ¿será una política exterior pendular entre ambas superpotencias o tendrán favoritismo por Asia como manifiesta su compromiso en el legado de Bandung?. Tal vez ninguno de los anteriores sea el próximo escenario internacional sino la profundización del Panafricanismo. En ese marco, ¿la próxima relación sino africana estará diseñada según la *diplomacia del Panda* o la *estrategia del Dragón*?

Si deseamos anticiparnos al futuro escenario sugerimos, en definitiva, observar los aleteos de la mariposa en los cinco grandes de África.

Bibliografía

Barbé, Esther (1995). *Relaciones Internacionales*. España: Tecnos.

Carbón Posse, Eduardo (2001). *La Teoría del Caos. ¿Caprichosas leyes del azar?*, Buenos Aires: Longseller.

Cesarín, Sergio (2006). *China se acerca. El Ying y Yang de una potencia emergente*, Buenos Aires: Capital Intelectual.

Cesarín, Sergio, MONETA, Carlos (comp.) (2002). *China perspectivas del presente, desafíos del futuro*, Buenos Aires: EDUNTREF.

Clarín (2007), “Firmaron un acuerdo militar con China” en *Clarín*, jueves 17 de mayo 2007.

Correa, María Eugenia (2025). “China y el mapa militar en África” en *El Nuevo Siglo*, 23 de Septiembre de 2025.

Drezner, Daniel W. (2007). “El nuevo orden mundial nuevo” en *Foreign Affairs en español*, julio-septiembre.

Kissinger, Henry (2010). *La Diplomacia*. Segunda reimpresión. México: FCE.

Lao-Tse (2009). *Tao Te Ching : el libro sagrado del Taoísmo*, Buenos Aires: Lea.

Niquet, V. (2005). “L’émergence de la puissance chinoise: facteur de paix ou de conflit? ” en *Cités*, n° 24, Francia.

Nolte, Detlef (2006). “Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis” en *GIGA Research Programme: Dynamics of Violence and Security Cooperation*, Octubre, N°30.

PNUD (2025). *Informe sobre Desarrollo Humano 2025*, publicado el 6 de Mayo de 2025. Disponible en: [hdr2025reporten_1.pdf](#).

Sánchez Hernández, Carlos (2010). “La Política Exterior y Militar de EE.UU. en África (1960-2010): del Tercer Mundo a un “Nuevo Oriente Medio Petrolífero”” en *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, vol. 27, núm. 3, julio-diciembre, 2010, Euro-Mediterranean University Institute Roma, Italia.

ENTREVISTA AL DR. YVES BASHONGA

Situación actual del conflicto armado entre la República Democrática del Congo y el grupo armado M23.

Por el GB (R) Javier Pérez Aquino

Nota del autor: La presente entrevista se realizó el día 11 de noviembre del 2025, en las instalaciones de la Facultad Militar Conjunta.

Presentación

El Dr. Bashonga es académico y diplomático. Actualmente se desempeña como ministro consejero a cargo de Asuntos Políticos en la Embajada de la República Democrática del Congo en Argentina. Antes de asumir este cargo, se desempeñó como consejero y vicecónsul en la Embajada de la República Democrática del Congo en Washington, D.C., cargo que ocupó durante veinte años. Además de su carrera diplomática, es profesor visitante en la Universidad Simon Kimbangu de la República Democrática del Congo.

Obtuvo su Doctorado en Educación en Liderazgo y Aprendizaje, con especialización en Organización, en la Universidad de Aspen en Phoenix, Arizona.

Explora las relaciones entre profesores y estudiantes en el contexto del liderazgo educativo y el aprendizaje en la República Democrática del Congo.

El Sr. Bashonga cuenta con una amplia red profesional. Es miembro de la Asociación Americana de Investigación Educativa, la Asociación de Estudiantes Africanos, el Colegio del Cuerpo Consular y la Sociedad Nacional de Liderazgo y Éxito, así como de la Sociedad de Honor Internacional Delta Epsilon Tau.

Habla con fluidez francés, inglés, suajili, lingala y otras lenguas africanas. Esto ha sido fundamental en sus funciones diplomáticas y educativas. Sus habilidades lingüísticas le permiten comunicarse eficazmente con diversas partes interesadas.

Recientemente, el Instituto de Inteligencia de las Fuerzas Armadas Argentinas (IIFA) reconoció al Dr. Yves Bashonga como exalumno.



Para ver la nota, haga clic aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=KYdFN2oPz7Y>

GOLPES DE ESTADO EN SAHEL 2020-2025

Colapso de la gobernanza y reconfiguración geoestratégica en el África Occidental

Por Rodolfo Alejandro García

El Sahel como estructura de inestabilidad crónica

El Sahel africano constituye una franja geopolítica caracterizada por una combinación persistente de fragilidad estatal, conflictividad armada y economías periféricas dependientes. Desde una perspectiva estructural, la debilidad de las instituciones estatales ha favorecido la proliferación de actores armados no estatales y la erosión de la soberanía efectiva, particularmente en zonas rurales alejadas de los centros administrativos (Atalayar, 2025). Esta condición estructural ha convertido al Sahel en un espacio de disputa prolongada donde la violencia no es episódica, sino constitutiva del orden político.

Diversos estudios señalan que la ausencia de control territorial sostenido y la incapacidad de los Estados para proveer seguridad y servicios básicos generan condiciones propicias para rupturas constitucionales recurrentes, especialmente cuando las fuerzas armadas se perciben a sí mismas como árbitros legítimos del orden político (Cline Center, 2025).

En este marco, los golpes de Estado deben entenderse no tanto como anomalías, sino más bien como mecanismos particulares de reorganización del poder en contextos de crisis sistémica.

El “cinturón de golpes” en África Occidental

Desde 2020, África Occidental ha experimentado una concentración inusual de golpes de Estado, fenómeno que la literatura y el periodismo especializado han denominado “cinturón de golpes”. Este proceso se inicia en Malí en agosto de 2020 y continúa con una sucesión de interrupciones constitucionales en el mismo Malí (2021), Guinea (2021), Burkina Faso (2022), Níger (2023) y, más recientemente, Guinea-Bissau (2025) y Madagascar (2025) (AJLabs, 2023; Reuters, 2025) y otros que figuran en la **TABLA “ad hoc”** al final de este artículo.

El análisis comparado de datos históricos muestra que África es el continente con mayor número acumulado de golpes de Estado desde la independencia, y que el período 2020–2025 presenta una aceleración significativa respecto de décadas anteriores (Cline Center, 2025).

Esta concentración no responde únicamente a dinámicas internas, sino también a un contexto regional marcado por inseguridad transfronteriza, debilitamiento de mecanismos multilaterales y reconfiguración de alianzas internacionales.

Malí como epicentro del colapso político-securitario

Malí constituye el caso paradigmático del colapso estatal en la zona del Sahel. El golpe de agosto de 2020 derrocó al presidente Ibrahim Boubacar Keïta, seguido por un segundo golpe en mayo de 2021 que consolidó el poder de la junta militar encabezada por Assimi Goïta (AJLabs, 2023).

Desde entonces, el régimen militar ha justificado su permanencia en el poder en nombre de la lucha contra el terrorismo y la restauración de la soberanía nacional. Sin embargo, la evidencia empírica muestra que la capacidad del Estado maliense para contener a los grupos yihadistas se ha deteriorado.

El grupo *Jama'at Nusrat al-Islam wal Muslimin* (JNIM), afiliado a Al-Qaeda, ha expandido su control territorial y su capacidad operativa, aprovechando la retirada de fuerzas internacionales y la pérdida de legitimidad del gobierno central (Atalayar, 2025).

• Retirada occidental e intervención rusa: límites de la proyección externa

Tras los golpes de 2020 y 2021, la junta maliense promovió la salida de la Operación Barkhane y posteriormente el cierre de la misión MINUSMA, culminado en 2023. En su lugar, el gobierno selló una alianza estratégica con Rusia, inicialmente a través del Grupo Wagner y luego mediante el denominado *Africa Corps*, una estructura paramilitar vinculada directamente al Ministerio de Defensa ruso (Reuters, 2025).

La sustitución progresiva de la presencia militar francesa por fuerzas rusas en Malí, particularmente desde 2022 en adelante, no se limitó a la actuación del Grupo Wagner, sino que configuró un dispositivo de seguridad híbrido ruso que combinó contratistas privados, asesores militares y, más recientemente, una estructura formalizada bajo control del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa, conocida como *Africa Corps*.

Tras la retirada de las tropas francesas y el consecuente deterioro de la relación entre Bamako y París, las autoridades malienses presentaron la llegada de Wagner como una solución soberana para recuperar el control territorial en el Liptako-Gourma, una de las zonas más afectadas por la violencia yihadista; sin embargo, diversos informes independientes coinciden en que dicha presencia no logró reducir la inseguridad estructural y, por el contrario, en últimos periodos estuvo asociada a un incremento significativo de abusos contra la población civil, incluyendo ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y violencia indiscriminada durante operaciones conjuntas con las Fuerzas Armadas Malienses (*Human Rights Watch*, 2024).

Investigaciones periodísticas y reportes de Naciones Unidas señalan que, tras la reconfiguración de Wagner en *Africa Corps* a partir de 2024–2025, las prácticas operativas no se modificaron sustancialmente, y se mantienen patrones de represión severa en áreas rurales de Gao, Ménaka y el eje fronterizo con Níger y Burkina Faso (Reuters, 2025; *United Nations Security Council*, 2024).

Paralelamente, múltiples fuentes han documentado que la presencia rusa en Malí estuvo vinculada no sólo a objetivos de seguridad, sino también a intereses económicos, particularmente la explotación y exportación de oro mediante concesiones opacas y redes paraestatales, lo que refuerza la interpretación de que la intervención respondió a una lógica de intercambio entre protección del régimen y acceso a recursos estratégicos (*The Sentry*, 2023).

En conjunto, la experiencia maliense evidencia que el reemplazo de fuerzas occidentales por actores rusos, lejos de constituir una alternativa estabilizadora, ha contribuido a profundizar la militarización del poder, deteriorar la protección de civiles y consolidar economías de guerra, agravando las

dinámicas de violencia en el Liptako-Gourma y cuestionando la sostenibilidad de este modelo de seguridad externalizada.

- **Interpretación estratégica: ¿Fracaso de los Estados locales - beneficio de las insurgencias?**

Si bien algunos análisis mediáticos sugieren que Al-Qaeda “derrota” a potencias externas como Rusia en Malí, esta formulación resulta analíticamente imprecisa. Más adecuado es afirmar que la insurgencia se beneficia del fracaso estructural del Estado y de las estrategias externas incapaces de reconstruir gobernanza, legitimidad y control territorial (La Nación, 2025).

En este sentido, “el Sahel” ilustra los límites de las intervenciones militares cuando no van acompañadas de procesos políticos inclusivos, rendición de cuentas y fortalecimiento institucional.

La proliferación de golpes de Estado no es la causa última de la crisis, sino uno de sus síntomas más visibles. Desde una perspectiva estratégica, los abusos de violaciones sistemáticas de derechos humanos, incluyendo ejecuciones sumarias, violencia sexual y desplazamientos forzados de población civil, han erosionado aún más la legitimidad estatal y han fortalecido el discurso insurgente, reproduciendo un círculo vicioso de violencia. (*Associated Press*, 2025; *Human Rights Watch*, 2024).

- **Guerra económica y crisis logística: el caso de “Bamako”**

En 2025, la ofensiva yihadista adoptó una dimensión económica explícita. Combatientes de JNIM bloquearon rutas de abastecimiento de combustible hacia Bamako y provocaron una escasez crítica que paralizó servicios esenciales, educación y transporte aéreo (Reuters, 2025).

El aumento exponencial del precio del combustible, sumado a la problemática de la provisión de servicio eléctrico, y el consecuente cierre de instituciones educativas evidenciaron la vulnerabilidad estructural del Estado frente a tácticas insurgentes de desgaste.

Analistas de seguridad coinciden en que este tipo de bloqueo económico constituye una forma de guerra híbrida destinada a socavar la legitimidad del régimen militar y a provocar una crisis política interna que podría derivar en nuevas rupturas institucionales (El Confidencial, 2025).

- **Gabón y la extensión “extra-saheliana” del fenómeno golpista**

El golpe de Estado ocurrido en Gabón en agosto de 2023 constituye un punto de inflexión analítico para comprender el fenómeno del denominado “cinturón de golpes” (más allá del Sahel).

A diferencia de los casos malienses, burkineses o nigerinos —frecuentemente explicados por la presión yihadista—, Gabón es un Estado petrolero de África Central, históricamente considerado estable y con estrechos vínculos con Francia.

El derrocamiento del presidente Ali Bongo Ondimba por las Fuerzas Armadas, inmediatamente después de la proclamación de resultados electorales cuestionados, evidenció que la crisis de legitimidad electoral puede operar como detonante suficiente para la intervención militar incluso en contextos sin insurgencia islamista activa (Reuters, 2023).

En este sentido, Gabón amplía el marco interpretativo del fenómeno golpista africano: no se trata exclusivamente de Estados desbordados por el terrorismo, sino también de regímenes civiles erosionados por prácticas electorales opacas, sucesiones dinásticas y concentración patrimonial del poder.

Desde una perspectiva comparada, el caso gabonés demuestra que el “cinturón de golpes” no es un corredor geográfico continuo, sino una lógica política transversal que combina militarización de la política, disputas de legitimidad y debilitamiento de los mecanismos constitucionales de alternancia. Su inclusión en el análisis permite afirmar que la ola golpista africana de la década de 2020 responde a una **crisis continental de gobernabilidad**, y no únicamente a dinámicas de seguridad propias del Sahel. (Reuters, 2023)

Golpes en 2025, Madagascar y Guinea-Bissau: otras extensiones del patrón “fuera del Sahel”

• Madagascar - 2025

En octubre de 2025, Madagascar vivió una ruptura del orden constitucional que culminó con un golpe de Estado militar y el desplazamiento del presidente Andry Rajoelina tras semanas de protestas sociales masivas (AP News, 2025).

El detonante inmediato fueron manifestaciones iniciadas el 25 de septiembre de 2025 en varias ciudades, especialmente en la capital Antananarivo, protagonizadas por jóvenes que protestaban contra cortes persistentes de agua y electricidad, pobreza, desigualdades económicas y corrupción política (AA, 2025). Estas protestas fueron ampliamente descritas como lideradas por la denominada Generación Z, que articuló capacidad de movilización urbana con demandas crecientes de reformas estructurales (Özkan, 2025).

La crisis escaló cuando una unidad de élite del Ejército malgache, conocida como CAPSAT (*Corps d'Administration du Personnel et des Services Administratifs et Techniques*), desertó de las filas leales al Gobierno y se unió a los manifestantes el 12 de octubre de 2025, proclamó que no acataría órdenes gubernamentales y tomó el control de instalaciones clave sin resistencia significativa (Ali & News Agencies, 2025; Reuters, 2025).

Esta acción marcó el punto de quiebre institucional, ya que CAPSAT —históricamente influyente en la política interna— pasó de aliado a actor decisivo en la salida del presidente (ECFR, 2025; Infobae, 2025).

El presidente Rajoelina, enfrentado a la creciente presión militar y social, abandonó Madagascar el 13 de octubre de 2025 y se trasladó a un lugar no revelado por motivos de seguridad, y desde allí intentó disolver el Parlamento en un intento por retener poder (Euronews, 2025). Sin embargo, este decreto fue ignorado por la Asamblea Nacional, que procedió a destituirlo formalmente en sesión parlamentaria, con mayoría significativa de votos a favor (El Español, 2025; AP News, 2025). A diferencia de un simple proceso de renuncia, este acto parlamentario reforzó la percepción de ruptura del orden constitucional.

Tras estos acontecimientos, las fuerzas armadas declararon que habían tomado el poder y suspendieron la vigencia de la Constitución vigente, aunque permitieron la continuidad formal de la Asamblea Nacional como único órgano legislativo operativo en ese momento (AA, 2025). El 17 de octubre de 2025, el coronel Michael Randrianirina, comandante de CAPSAT, fue juramentado como presidente interino en una ceremonia oficial, evento que marcó el inicio de una nueva fase política bajo control castrense (Al Jazeera, 2025; Infobae, 2025).

Este cambio fue interpretado por observadores internacionales como una alteración inconstitucio-

nal del orden democrático, lo cual llevó a organismos multilaterales y gobiernos extranjeros a emitir condenas formales y llamados al respeto de los principios democráticos y del Estado de derecho. Por ejemplo, Francia y Estados Unidos emitieron comunicados exhortando a preservar los derechos fundamentales y restablecer la democracia (Infobae, 2025). Paralelamente, la Unión Africana suspendió a Madagascar de sus organismos y exigió un retorno a la gobernanza civil en un plazo determinado (*Al Jazeera*, 2025).

Desde una perspectiva analítica, este golpe de Estado puede interpretarse como el resultado de la confluencia entre crisis socioeconómica persistente, erosión de legitimidad de las instituciones representativas y la capacidad de un actor castrense con historia de protagonismo político de capitalizar un movimiento social masivo para reconfigurar el equilibrio de poder (*Foreign Policy*, 2025).

Las protestas lideradas por jóvenes —que inicialmente demandaban servicios básicos y dignidad económica— fueron reinterpretadas por sectores castrenses como una oportunidad para intervenir y sustentar la narrativa de un “mandato popular” para la reconfiguración del liderazgo nacional (Özkan, 2025; *Foreign Policy*, 2025).

• **Guinea-Bissau - 2025**

El golpe ocurrido en noviembre de 2025 representa uno de los episodios más dramáticos de inestabilidad política en África Occidental en dicho año, marcando la novena interrupción militar del orden constitucional en un país cuya historia post-independencia ha estado caracterizada por ciclos recurrentes de crisis políticas y golpes militares (La Nación, 2025).

Este suceso no solo pone en evidencia las fragilidades institucionales de Guinea-Bissau, sino que además refleja un patrón más amplio de retrocesos democráticos en el “cinturón de golpes” africano, donde disputas electorales y debilidad de las instituciones han ofrecido a las fuerzas armadas pretextos para intervenir (Mbembe, 2025; Reuters, 2025).

• **Contexto inmediato: proceso electoral y clima preexistente**

El golpe se desató el 26 de noviembre de 2025, apenas tres días después de celebradas las elecciones generales (23 de noviembre), en las que el presidente Umaro Sissoco Embaló buscaba la reelección en medio de una contienda muy disputada (Reuters, 2025; La Nación, 2025). Antes del golpe mismo, la Comisión Electoral Nacional se preparaba para anunciar resultados provisionales altamente esperados, pero sin que exista consenso o reconocimiento claro sobre su credibilidad, lo que ya había generado tensiones políticas (AA, 2025).

Ese clima de incertidumbre política y repetidos episodios previos de crisis —incluidos intentos de golpe y la suspensión del Parlamento por parte del propio Embaló— crearon un terreno fértil para que las fuerzas militares actuaran (Amanífrica, 2025).

Analistas señalan que la persistente debilidad de las instituciones civiles y la predominancia de actores militares como árbitros últimos de la política configuran un entorno estructural proclive a rupturas constitucionales (Mbembe, 2025).

• **Transición y consolidación del poder castrense**

El 27 de noviembre de 2025, el General Horta Inta-A Na Man, hasta entonces jefe del Estado Mayor

de las Fuerzas Armadas, fue juramentado como presidente de la transición con un mandato provisional de un año (*Al Jazeera*, 2025; Reuters, 2025). Este acto formalizó la estructura de poder que las fuerzas armadas habían establecido y marcó un intento de poner un rostro institucional al gobierno de facto.

Simultáneamente, se creó un Consejo Nacional de Transición compuesto por miembros militares, políticos y civiles que cumpliría funciones legislativas y prepararía el terreno para reformas constitucionales y la convocatoria de nuevas elecciones al término del periodo transitorio (Notimerica, 2025; Reuters, 2025).

Entre las reformas incluidas en la carta transitoria adoptada por la junta se encuentra la prohibición de que los líderes de la transición compitan en los comicios futuros, en un intento declarado de preservar la imparcialidad post-golpe (Reuters, 2025).

• Reacciones internas e internacionales

La respuesta internacional al golpe fue casi unánimemente crítica. La Unión Africana suspendió a Guinea-Bissau de sus actividades y enfatizó su política de “tolerancia cero” frente a cambios institucionales de gobierno (Euronews, 2025).

Organismos como ECOWAS (Comunidad Económica de Estados de África Occidental) y la ONU (Organización de las Naciones Unidas) emitieron declaraciones exigiendo el respeto al Estado de derecho y la liberación de los detenidos, incluyendo al presidente depuesto y a otros actores políticos arrestados durante los hechos (Reuters, 2025).

Internamente, figuras de la oposición y estructuras civiles denunciaron la ruptura del orden democrático y llamaron a protestas pacíficas para exigir la publicación de los resultados electorales, que quedaron suspendidos y, de hecho, según la Comisión Electoral, los materiales del proceso fueron dañados o destruidos, haciendo imposible completar el recuento (*Al Jazeera*, 2025; *Amanífrica*, 2025).

• Análisis estructural: causas y factores subyacentes

El golpe de Guinea-Bissau de 2025 no puede entenderse únicamente como un hecho aislado; obedece a factores estructurales persistentes, entre los cuales destacan:

a. Fragilidad institucional crónica: Desde su independencia en 1974, Guinea-Bissau ha sido una de las democracias más inestables del continente, con frecuentes interrupciones militares que neutralizan la consolidación de mecanismos civiles de gobernanza (*La Nación*, 2025).

b. Electoralismo conflictivo: La exclusión de partidos y candidatos de la contienda, acusaciones de manipulación electoral y desconfianza en la imparcialidad de los órganos encargados de supervisar los comicios crearon un ambiente que facilitó la intervención militar (*Amanífrica*, 2025).

c. Militarización de la política: El ejército, históricamente con gran peso en la vida política del país, aprovechó las tensiones para posicionarse como árbitro de la “estabilidad”, utilizando la narrativa de restauración de orden para justificar la ruptura democrática (Mbembe, 2025; Reuters, 2025). Este patrón (en el que actores estatales formales y fuerzas armadas interactúan de manera ambivalente con mecanismos democráticos) es consistente con el fenómeno descrito por varios analistas como parte de una “recesión democrática” en varios países africa-

nos, donde la competencia política se vuelve altamente conflictiva y vulnerable a la intervención militar (Mbembe, 2025).

En Guinea-Bissau la crisis en noviembre de 2025 confirma que la dinámica de golpes de Estado no se limita al Sahel. Tras unas elecciones disputadas, un grupo de oficiales del ejército anunció la destitución del presidente Umaro Sissoco Embaló y la suspensión del proceso electoral (Reuters, 2025). En los días posteriores, se estableció un gobierno de transición militar, mientras se reprimían protestas civiles en la capital (Reuters, 2025).

Desde una perspectiva comparada, Guinea-Bissau presenta patrones similares a los observados en el Sahel: instituciones débiles, fuerzas armadas politizadas y procesos electorales sin legitimidad consensuada. Su inclusión en el análisis permite afirmar que el “cinturón de golpes” es expresión de una crisis más amplia de gobernabilidad en África Occidental.

Conclusiones

• Conclusiones Generales

Entre 2020 y 2025, varios países –fundamentalmente del área del Sahel– han ingresado en una fase de degradación política y de seguridad profundas. En lo que fue denominado “cinturón de golpes”, lo que refleja la incapacidad de los Estados para gestionar conflictos internos complejos y la ineficacia de las soluciones exclusivamente militares.

El análisis desarrollado a lo largo de este artículo permite sostener, que los golpes de Estado en África no constituyen un fenómeno coyuntural ni limitado a determinadas crisis nacionales, sino que responden a dinámicas estructurales de larga duración que, lejos de disiparse, tienden a reproducirse y expandirse territorialmente. En este sentido, resulta pertinente coincidir - aunque de manera crítica y contextualizada- con la afirmación de Achille Mbembe acerca de que, lamentablemente, *es posible que sigamos viendo golpes de Estado en África en el futuro* (Mbembe, 2025), no como una profecía fatalista, sino como una lectura realista de las condiciones políticas, institucionales y socioculturales que atraviesan amplias regiones del continente.

Uno de los hallazgos centrales del estudio es que los golpes iniciados en el Sahel a partir de 2020 –especialmente en Malí, Burkina Faso y Níger– han generado un efecto de contagio político-militar hacia otras geografías africanas, incluyendo África Occidental costera y Estados insulares del Índico.

Este fenómeno no implica una imitación mecánica, sino la difusión de un repertorio de acción política, donde las fuerzas armadas se presentan como actores legítimos de corrección del orden civil cuando este es percibido como ineficaz, corrupto o subordinado a intereses externos (Mbembe, 2025).

El resumen de estos, se hallan en la TABLA AD HOC, que se detalla a continuación, en la que se en la que se pueden ver los golpes consumados, en el “Sahel ampliado”, durante el período 2020-2025:

• TABLA AD-HOC DEL “CINTURÓN DE GOLPES”

Año	País (Sahel/ampliado)	Evento	Efecto estratégico regional (síntesis)
2020	Malí	Golpe consumado	Inicio del ciclo; redefinición de alianzas y del paradigma de seguridad.
2021	Malí	Golpe/contragolpe consumado	Consolidación militar, continuidad del ciclo.
2021	Chad	Golpe consumado. Sucesión militar irregular.	Señal de vulnerabilidad institucional aún en regímenes militarizados.
2021	Túnez	Golpe consumado. El presidente Kais Saied destituye al primer ministro y congela el Parlamento.	Medida calificada por opositores como “coup” (autogolpe/ruptura del equilibrio constitucional).
2021	Guinea	Golpe consumado. Fuerzas especiales anuncian disolución del gobierno.	Derrocamiento de Alpha Condé.
2021	Sudán	Golpe consumado. Abdelfatah al Burhan declara estado de emergencia.	Se disuelve el gobierno.
2022	Burkina Faso	Primer golpe consumado.	Escalada del “efecto demostración” en Estados con presión yihadista.
2022	Burkina Faso	Segundo golpe consumado.	Inestabilidad intra militar y fragmentación decisoria
2023	Níger	Golpe consumado.	Punto de inflexión regional; reordenamiento de alineamientos externos.
2023	Gabón	Golpe consumado.	Extensión del patrón fuera del Sahel, con catalizador electoral.
2025	Guinea-Bissau	Golpe consumado.	Extensión del patrón fuera del Sahel, con catalizador electoral.
2025	Madagascar	Golpe consumado. Los militares tomaron el poder tras semanas de protestas.	Salida forzada del presidente.

Fuente: Elaboración propia a partir de Al Jazeera y marco de clasificación del Cline Center (clinecenter.illinois.edu)

• Conclusiones interpretativas: La persistencia estructural de los golpes de Estado en África

En este marco, la cultura política profundamente militarizada de numerosos Estados africanos emerge como una variable explicativa clave. En muchos casos, los ejércitos no son instituciones estrictamente profesionales subordinadas al poder civil, sino herederos directos de los procesos de independencia, portadores de una legitimidad histórica que se nutre del nacionalismo, del control territorial y de la promesa de orden. Esta realidad dificulta enormemente la aplicación de categorías analíticas importadas desde democracias occidentales consolidadas, donde la supremacía civil sobre lo militar es un principio normativo incuestionado, pero no necesariamente internalizado en otros contextos históricos (Mbembe, 2025).

Desde esta perspectiva, los golpes de Estado africanos no pueden comprenderse exclusivamente como fracasos democráticos, sino también como expresiones de soberanía disputada, en las que sectores militares buscan redefinir las relaciones entre Estado, sociedad y actores externos. De allí que buena parte de estos procesos se legitimen discursivamente bajo consignas como la recuperación de la dignidad nacional, la ruptura con antiguas potencias coloniales o la denuncia de la injerencia extranjera, aun cuando dichas narrativas no siempre se traduzcan en mejoras concretas de gobernanza o bienestar social.

En este punto resulta especialmente relevante la idea de encontrar “soluciones africanas para problemas africanos”, principio que históricamente inspiró iniciativas de fortalecimiento de capacidades locales, como el conocido programa francés RECAMP (*Renforcement des capacités africaines de maintien de la paix*), concebido originalmente para profesionalizar a las fuerzas armadas africanas y reducir la dependencia directa de intervenciones externas.

Sin embargo, la evolución reciente demuestra una paradoja central: el fortalecimiento de capacidades militares, en ausencia de una consolidación paralela de instituciones civiles legítimas, puede contribuir indirectamente a reforzar el protagonismo político de los ejércitos y a facilitar su intervención en la arena gubernamental.

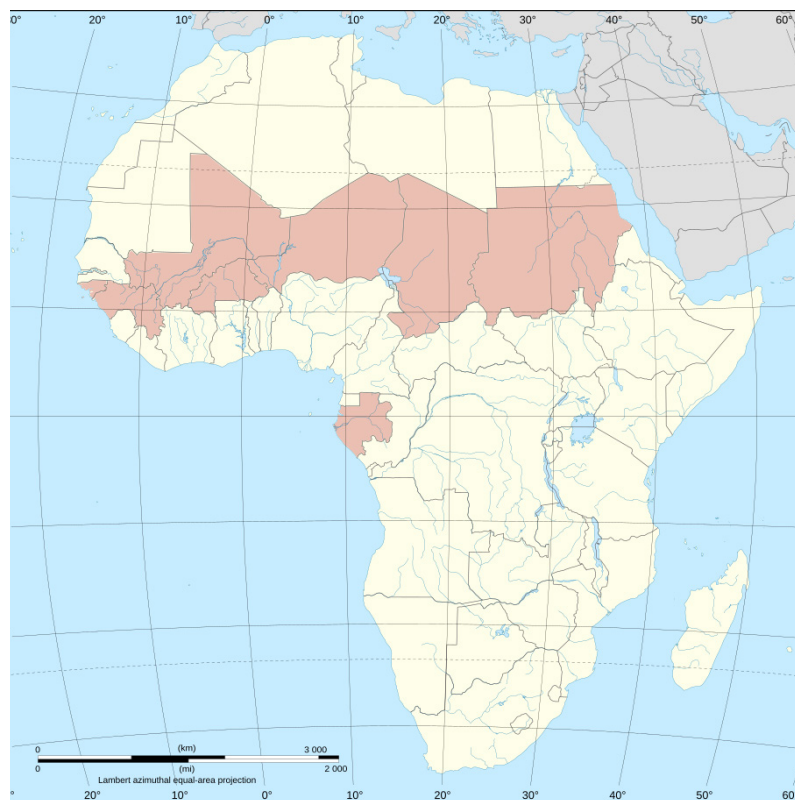
En consecuencia, comprender los golpes de Estado en África exige abandonar lecturas simplistas y adoptar un enfoque situado, histórico y relacional. Como advierte Mbembe (2025), el error recurrente de muchos análisis externos radica en interpretar estos procesos exclusivamente desde una óptica normativa liberal, sin considerar las trayectorias específicas de formación estatal, las memorias de dominación colonial y la centralidad simbólica de lo militar en la construcción del poder político africano.

• Conclusiones prospectivas: Proyecciones y escenarios futuros

En síntesis, es posible que los golpes de Estado en África sigan ocurriendo mientras persistan la fragilidad institucional, la deslegitimación de las élites civiles, la militarización de la política y las tensiones no resueltas entre soberanía nacional y gobernanza internacional. Más que episodios aislados, estos golpes constituyen síntomas de un orden político en transformación, cuya comprensión requiere marcos analíticos propios y una escucha más atenta de las racionalidades locales que estructuran la acción política en el continente africano (Mbembe, 2025).

Malí, como caso emblemático en el centro del Sahel, muestra cómo la combinación de golpes de Estado, alianzas externas opacas y ofensivas insurgentes conducen a un colapso progresivo de la soberanía efectiva.

Las actuales crisis de Guinea-Bissau y Madagascar exponen que este patrón se expande más allá del Sahel y plantean interrogantes críticos sobre el futuro de la estabilidad regional. Todo esto se sucede en medio de la ofensiva renovada (diciembre de 2025) del grupo armado M23 en el este de la República Democrática del Congo, especialmente tras la captura de la ciudad de Uvira, que ha generado desplazamientos masivos de población civil hacia Burundi, donde más de 20.000 congoleños han cruzado la frontera en busca de protección, con condiciones humanitarias precarias en los lugares de recepción en ese país vecino (Reuters, 2025; France24, 2025; Africanews, 2025).



Este fenómeno marca una expansión de la crisis congoleña más allá de las fronteras nacionales, exacerbando la presión sobre estados limítrofes y evidenciando el carácter transregional de la violencia y el desplazamiento humano en los Grandes Lagos africanos.

Por todo lo expuesto, se reafirma que, sin un enfoque integral que priorice gobernabilidad, legitimidad democrática y protección efectiva de civiles, numerosas regiones de África (en particular el Sahel) continuarán atrapadas en un ciclo de violencia e inestabilidad estructural que no solo posee la capacidad de proyectarse sobre el Gran Magreb, sino que ya se manifiesta de manera concreta en el espacio europeo.

Estas dinámicas se expresan, entre otros factores, en flujos migratorios irregulares sostenidos, en la emergencia de tensiones sociales, culturales y religiosas en las sociedades receptoras, y en crecientes desafíos para los sistemas políticos y de bienestar europeos.

Lejos de constituir un escenario meramente prospectivo, tales problemáticas son observables en la actualidad y tienden a intensificarse en un contexto marcado por el endurecimiento de las políticas migratorias, el cierre progresivo de fronteras y la securitización del fenómeno migratorio, lo cual paradójicamente, no aborda las causas estructurales del problema y corre el riesgo de profundizar las tensiones internas y externas del propio proyecto europeo.

Bibliografía

- AA. (2025, 15 de octubre). *Explainer: Madagascar in political turmoil — What is happening and why?* Anadolu Agency. Recuperado de: <https://www.aa.com.tr/en/africa/explainer-madagascar-in-political-turmoil-what-is-happening-and-why/3717885>
- AA. (2025, 28 de noviembre). *Guinea Bissau's post-election crisis*. ROAPE. Recuperado de: <https://roape.net/2025/12/06/guinea-bissaus-post-election-crisis>
- Atalayar. (2025, 14 de noviembre). *Mali se debate entre Rusia y Estados Unidos para hacer frente a la ofensiva yihadista*.
- Associated Press. (2025, 7 de diciembre). *Witnesses describe atrocities by Russia's Africa Corps in Mali*. AP News.
- Al Jazeera. (2025, 16 de octubre). *Madagascar's new army ruler to be sworn in as Rajoelina confirms departure*. Al Jazeera. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2025/10/16/madagascars-new-army-ruler-to-be-sworn-in-as-rajoelina-confirms-departure>
- AJLabs. (2023, 30 de agosto). *Mapping Africa's coups d'état across the years*. Al Jazeera. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2023/8/30/mapping-africas-coups-detat-across-the-years>
- Ali, F., & News Agencies. (2025, 12 de octubre). *Madagascar army unit claims control as president alleges power grab*. Al Jazeera. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2025/10/12/madagascar-president-says-attempt-to-seize-power-illegally-under-way>
- Cline Center for Advanced Social Research. (2025). *Coup d'État Project* (definición, clasificación; dataset v2.2.0 hasta 2024). *University of Illinois Urbana-Champaign*. clinecenter.illinois.edu
- Chason, R., & Cahlan, S. (2025, 11 de marzo). *Russia's Wagner mercenaries are leading a campaign of terror in Mali*. The Washington Post.
- CNN (2025, 26 de noviembre). *Oficiales del Ejército de Guinea-Bissau anuncian que han tomado el poder*. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2025/11/26/mundo/guinea-bissau-ejercito-tomo-poder-reux>
- El Español. (2025, 14 de octubre). *Una unidad militar toma el poder en Madagascar tras la disolución del Parlamento y la destitución del presidente*. Recuperado de: https://www.elespanol.com/mundo/africa/20251014/presidente-madagascar-cercado-protestas-esconde-lugar-seguro-riesgo-golpe-militar/1003743968016_o.html
- El Confidencial. (2025, 12 de noviembre). *La crisis en Mali va más allá de las fronteras del Sahel: esto es lo que está en juego si cae la junta*. El Confidencial.
- Euronews. (2025, 14 de octubre). *El presidente de Madagascar huye del país tras la rebelión militar*. Euronews. Recuperado de: <https://es.euronews.com/2025/10/14/el-presidente-de-madagascar-huye-del-pais-tras-unirse-una-unidad-militar-a-las-protestas-a>
- Euronews. (2025, 29 de noviembre). *La Unión Africana suspende a Guinea-Bissau tras el golpe militar*. Recuperado de: <https://es.euronews.com/2025/11/29/la-union-africana-suspende-a-guinea-bissau-tras-el-golpe-militar-embalo-se-refugia-en-el-c>
- Foreign Policy. (2025, 6 de noviembre). *Madagascar's 'Coupvolution' is following a familiar pattern*. Foreign Policy. Recuperado de: <https://foreignpolicy.com/2025/11/06/madagascar-gen-z-protests-military-coup>

Human Rights Watch. (2024). *Mali: Mass killings by army, foreign forces*. HRW. Infobae. (2025, 15 de octubre). *Francia y Estados Unidos pidieron que se respete la democracia en Madagascar tras el golpe militar*. Infobae. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/mundo/2025/10/15/francia-y-estados-unidos-pidieron-que-se-respete-la-democracia-en-madagascar-tras-el-golpe-militar>

La Nación. (2025, 8 de noviembre). *Emboscadas, saqueos y violencia: el avanceihadista en África deja al descubierto el error de cálculo de Putin*. Luisa Corradini, Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/emboscadas-saqueos-y-violencia-el-avance-ihadista-en-africa-deja-al-descubierto-el-error-de-calculo-nido8112025>

La Nación. (2025, 27 de noviembre). *Sospechas detrás del último golpe de Estado en África: Guinea-Bissau*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/guinea-bissau-el-ejercito-diseño-a-un-presidente-interino-y-la-oposicion-denuncia-un-autogolpe-de-nid27112025/>

Mbembe, A. (2025, 11 de diciembre). *We will see more coups d'état in Africa*. Le Monde. Recuperado de: https://www.lemonde.fr/en/le-monde/africa/article/2025/12/11/achille-mbembe-philosopher-we-will-see-more-coups-d-etat-in-africa_6748370_124.html

Notimerica. (2025, 12 de diciembre). *La junta desvela la composición del organismo legislativo de transición*. Recuperado de: <https://www.notimerica.com/politica/noticia-junta-des-vela-composicion-organismo-legislativo-transicion-golpe-estado-guinea-bissau-20251212184641.html>

Özkan, M. (2025, 15 de octubre). *Youth-led protests in Madagascar escalate into political crisis*. Anadolu Agency

Reuters. (2025). *Russia's Africa Corps keeps foothold in Mali after Wagner exit*. Reuters. (2025, 26 de noviembre). *Army officers say they have seized power in Guinea-Bissau*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/sustained-gunfire-near-guinea-bissau-election-commission-building-witnesses-say-2025-11-26>

Reuters. (2025, 10 de diciembre). *Guinea-Bissau's transitional military adopts charter barring leaders from elections*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/guinea-bissaus-transitional-military-adopts-charter-barring-leaders-elections-2025-12-10>

Reuters. (2025, 12 de diciembre). *Protesters march in Guinea-Bissau to denounce coup*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/protesters-march-guinea-bissau-denounce-coup-2025-12-12>

Reuters. (2025, 7 de diciembre). *Benin government says armed forces foil coup attempt*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/soldiers-benins-national-television-claim-have-seized-power-2025-12-07>

Associated Press. (2025, 7 de diciembre). *Benin's president condemns a foiled coup bid...* Recuperado de: <https://apnews.com/article/benin-coup-soldiers66ac8edfoe5acf6eb-fa37c46131713c8>

Reuters. (2009, 17 de marzo). *CRONOLOGIA-Crisis política en Madagascar*. Recuperado de <https://www.reuters.com/article/world/cronologia-crisis-politica-en-madagascar-idUSSIE52GoWV/>

Reuters. (2009, 20 de marzo). *African Union suspends Madagascar over "coup"*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/african-union-suspends-madagascar-over-coup-idUSJOE52JoAK/>

Reuters. (2010, 19 de febrero). *Timeline: Niger's Tandja ousted in coup*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/timeline-niger-s-tandja-ousted-in-coup> idUSTRE61I2OT/

Reuters. (2012, 24 de marzo). *Mali coup shakes cocktail of instability in Sahel*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/mali-coup-shakes-cocktail-of-instability-in-sahel> idUSBRE82No71

Reuters. (2012, 26 de abril). *West Africa bloc to send troops to Mali, Guinea-Bissau*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/west-africa-bloc-to-send-troops-to-mali-guinea-bissau-idUSBRE83P1K8/>

Reuters. (2013, 4 de julio). *Egypt army ousts Mursi, posing West dilemma*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/markets/commodities/egypt-army-ousts-mursi-posing-west-dilemma-idUSL5NoF94DY/>

Reuters. (2014, 30 de agosto). *Lesotho PM says army staged coup, flees to South Africa*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/lesotho-pm-says-army-staged-coup%20flees-to-south-africa-idUSKBN0GU04U/>

Reuters. (2014, 31 de diciembre). *Gambia president returns home after reports of coup attempt*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/gambia-security/gambia-president-returns-home-after-reports-of-coup-attempt-idINKBN0K910520141231>

Reuters. (2015, 14 de mayo). *Burundi army chief says coup attempt failed* (corregida). Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/africa/corrected-update-2-burundi-army-chief-says-coup-attempt-failed-idUSL5NoY5177>

Reuters. (2015, 24 de septiembre). *Burkina Faso's president back in charge as coup fails*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/burkina-fasos-president-back-in-charge-as-coup-fails-idUSKCN0RNoU1>

Reuters. (2018, 27 de febrero). *Trial of alleged coup leaders opens in Burkina Faso*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/trial-of-alleged-coup-leaders-opens-in-burkina-faso-idUSKCN1GB323>

Reuters. (2019, 7 de enero). *Gunfire heard near Gabon radio station seized by military officers in coup attempt*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/uk-gabon%20gunfire/gunfire-heard-near-gabon-radio-station-seized-by-military-officers-in-coup%20attempt-idUKKC-N1P10OA/>

Reuters. (2019, 12 de abril). *Military ousts Sudan's Bashir (...)*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/world/military-ousts-sudans-bashir-protesters-demand-civilian-government-idUSKCN1RNoAU/>

Reuters. (2021, 5 de septiembre). *Elite Guinea army unit says it has toppled president*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/heavy-gunfire-heard-guinea-capital-conakry-reuters-witness-2021-09-05>

Reuters. (2021, 25 de octubre). *Sudan's military seized power from a transitional government (...)*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/military-forces-arrest-senior-civilian-figures-sudan-al-hadath-tv-2021-10-25>

Reuters. (2022, 24 de enero). *Burkina Faso army deposes president (...)*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/burkina-faso-president-kabore-detained-military-camp-sources-tell-reuters-2022-01-24>

Reuters. (2022, 25 de noviembre). *Sao Tome and Principe government thwarts overnight coup attempt*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/sao-tome-principe-government-thwarts-overnight-coup-attempt-2022-11-25>

Reuters. (2022, 30 de septiembre). *Burkina Faso army Captain announces overthrow....* Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/burkina-faso-army-captain-announces-overthrow-military-government-2022-09-30>

Reuters. (2023, 26 de julio). *Niger soldiers say President Bazoum's government has been removed (...)*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/soldiers-nigers-presidential-guard-blockade-presidents-office-security-sources-2023-07-26>

Reuters. (2023, 27 de julio). *Niger coup widely condemned (...)*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/niger-president-says-democracy-will-be-saved-following-coup-2023-07-27>

Reuters. (2023, 30 de agosto). *Gabonese military officers announce they have seized power*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/gabonese-military-officers-announce-they-have-seized-power-2023-08-30>

Reuters. (2023, 28 de noviembre). *Sierra Leone information minister says weekend attack was a failed coup*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/sierra-leone-information-minister-says-weekend-attack-was-failed-coup-2023-11-28>

Reuters. (2024, 19 de mayo). *DRC army says it stopped attempted coup involving US citizens*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/democratic-republic-congo-army-says-it-stopped-attempted-coup-2024-05-19>

Reuters. (2025, 7 de diciembre). *Benin government says armed forces foil coup attempt*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/soldiers-benins-national-television-claim-have-seized-power-2025-12-07>

Reuters. (2025, 10 de diciembre). *Guinea-Bissau's transitional military adopts charter barring leaders from elections*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/guinea-bissaus-transitional-military-adopts-charter-barring-leaders-elections-2025-12-10>

Reuters. (2025, 12 de diciembre). *Protesters march in Guinea-Bissau to denounce coup*. Reuters. (2024, 21 de mayo). *Explainer: The foiled coup in DR Congo: Here's what to know*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/africa/foiled-coup-dr-congo-heres-what-know-2024-05-20>

Swissinfo. (2025). *Mali civilians accuse Russian forces of abuses in former Wagner zones*. Swissinfo/Reuters.

The Sentry. (2023). *Wagner's gold: How the Kremlin funds war and repression*. The Sentry.

United Nations Security Council. (2024). *Final report of the Panel of Experts on Mali*. Naciones Unidas.



FMC

MISIÓN

"Formar y capacitar profesionales nacionales y extranjeros, militares y civiles, con un alto nivel académico y comprometidos con la formación continua, a través de carreras de grado, carreras y cursos de posgrado en el campo de la Estrategia Operacional, de la Estrategia Militar, de la Producción y Gestión de la Información/Inteligencia en el Nivel Táctico, Estratégico Operacional y Militar, de la Ciberdefensa y Operaciones Militares Cibernéticas, y de todas las ramas del saber relacionadas con ellas, que permitan mantener el ritmo de evolución de los conocimientos científico-tecnológicos y desarrollar actividades de extensión y vinculación universitaria (transferencia de conocimientos a la comunidad y relaciones interuniversitarias).

VISIÓN

"Liderar y gestionar la Educación Militar Conjunta, promoviendo una cultura de la Defensa Nacional y del pensamiento militar argentino, apegados al Orden Constitucional y a los valores democráticos que guían a la sociedad argentina, estableciendo vínculos basados en la articulación, complementariedad y asociación con las instituciones del Sistema de Educación Nacional".
